

El Trazo: teoría de la escritura



Gerrit Noordzij
El trazo, teoría de la escritura
88 páginas, 130x210 mm.
Editorial Campgràfic
2009

«Si existe una epistemología de la letra caligráfica, no hay duda de que se encuentra compendiada en El trazo. Tenemos aquí afirmaciones intersubjetivas, que permiten hacer predicciones y resultan susceptibles de impugnación. Con El trazo, el saber caligráfico se vuelve consciente y capaz de ser discutido. Por fin podemos hablar de la letra.» Josep M. Pujol

El libro *El trazo, teoría de la escritura* de Gerrit Noordzij, fue publicado por primera vez en La Haya (Holanda) en 1985; posteriormente, en 2005 se publicó en inglés (*The stroke, theory of writing*) y ello facilitó considerablemente la lectura del texto a todos los interesados en su obra. En España, sus teorías inspiraron hasta tesis doctorales (Daniel Rodríguez: *Tipografía Digital*, Universidad de Barcelona, 2006). Finalmente en 2009, la editorial Campgràfic lo editó en castellano, traducido por Carlos García y revisado por Josep M. Pujol.

El holandés Noordzij es un eminente tipógrafo, diseñador gráfico y escritor, también ha sido profesor pionero en la Real Academia de Arte de La Haya (kabk), donde, de 1970 a 1990, dirigió un curso sobre diseño de letras. Sus clases e ideas han sido fundamentales para la tipografía del siglo XX. De hecho, como buen maestro, su mayor contribución son sus alumnos: Petr van Blokland, Erik van Blokland, Frank Blokland, Jelle Bosma, Luc(as) de Groot, Christoph Noordzij, Peter Matthias Noordzij, Albert-Jan Pool, Just van Rossum y Peter Verheul. Tampoco hay que olvidar a Akiem Helling, Bas Jacobs y Sami Kortemäki (colectivo conocido como Underware).

Este libro retoma y profundiza las ideas expuestas en *The stroke of the pen* (*El trazo de la pluma*), publicado en inglés en 1982 por la kabk, en las dos ediciones de la versión holandesa: *De streek* (*El trazo*), de 1985 y 1991, y en los trabajos publicados en las quince entregas de *Letterletter* (1984-96), que pueden leerse ahora cómodamente en *Letterletter* (Point Roberts, Vancouver, Hartley & Marks, 2000).

Noordzij, en la línea de los grandes pensadores/tipógrafos –recuerda a Otl Aicher y a Gerard Unger en sus meditaciones–, conoce perfectamente la historia, y especialmente la historia de la escritura, a partir de la cual construye una teoría genuina de su evolución, realizada con cualquiera de las herramientas que definieron morfológicamente nuestra escritura occidental (pincel ancho, pluma chata y pluma de punta fina).

Hay fenómenos que sólo podemos observar con la ayuda de una intuición que ponga las cosas a nuestro alcance. Una nueva teoría es un hallazgo que establece los términos mediante los cuales serán percibidos nuevos

fenómenos. La teoría hace y crea la realidad perceptible. Gerrit Noordzij, en su trayectoria intelectual, se exige y exige rigor científico: «La ciencia es el arte de encontrar una pregunta que encaje para cada respuesta [...] la ciencia se invalida cuando las preguntas que ponen en peligro una teoría son evitadas o ignoradas». Y propone en este libro el punto de partida de su trabajo como un reto, que a ojos del lector se convierte en un desafío: «a quien le gusten los retos, que se ponga en marcha».

El trazo, teoría de la escritura está estructurado de la siguiente manera: dos prólogos (1985 y 2005); nueve capítulos (*El blanco de la palabra*, *El trazo*, *La orientación del frente*, *La palabra*, *La invención de la palabra*, *La consolidación de la palabra*, *La gran ruptura*, *Cambios de contraste* y *La técnica*), y un índice de textos.

El libro contiene numerosos ejemplos muy clarificadores que lo hacen más accesible y muy rentable didácticamente. Noordzij trata en primer lugar aspectos fundamentales y básicos, el espacio dentro y entre las letras, y la relación de contraste (claroscuro), que en la escritura es la base de la percepción. Le gusta hacer las cosas fáciles, sintetizar a partir de la práctica y generar modelos que ayuden al diseño de letras; no sólo eso: sus teorías, lejos de restringirse a la caligrafía y a lo manual, han sido aplicadas constantemente en el ámbito de la informática: hay varios programas tipográficos basados en sus lecciones, entre ellos uno español: *Constructor*, de Daniel Rodríguez y Marc Antoni Malagarriga.

Para él la escritura se apoya en las relativas proporciones del blanco en la palabra, en los diversos tipos de escritura, con sus distintas construcciones, y en sus diferentes trazos, que sólo pueden compararse entre sí en términos del blanco de la palabra. El blanco de la palabra es el único elemento que todos los distintos tipos de escritura tienen en común «El equilibrio de las formas blancas es lo que marca la diferencia. El blanco de la palabra es, pues, mi único punto de referencia fiable». Sin embargo, los estudios actuales sobre la escritura no se ocupan del blanco de la palabra, sino del negro de la letra.

A continuación, partiendo de la caligrafía como escritura a mano realizada como fin en sí misma, expone secuencialmente un completo estudio de cómo pueden formarse los trazos de la escritura. Él considera que la escritura a mano es aquella en la que cada asta está hecha de un solo trazo: «La escritura a mano es la realizada mediante trazos simples», mientras que la escritura rotulada, es la escritura con formas compuestas: «En la rotulación, las formas son más adaptables que en la escritura a mano ya que admiten trazos de retoque que

pueden, gradualmente, mejorar (o empeorar) la calidad de las formas».

La teoría de Noordzij contribuye a reparar la división que creció, con la invención de la imprenta, entre las letras manuscritas y las letras tipográficas. Nos muestra la cualidad escrita subyacente en todas las letras, y cómo se adapta a la tecnología con la que han sido formadas. Según Noordzij, en la escritura se llama contraste a la diferencia en el grosor de los trazos. Existen tres tipos de construcción: traslación, el contraste del trazo se debe únicamente a cambios en la dirección de éste, porque el tamaño y el ángulo del contrapunto son constantes; rotación, el contraste del trazo se debe no sólo a cambios en la dirección del trazo sino también en el ángulo del contrapunto (cuyo tamaño es constante); y expansión, el contraste del trazo se debe únicamente a cambios en el tamaño del contrapunto.

Estos estudios llevaron a Noordzij a plantear un esquema gráfico con forma de cubo tridimensional (poner la portada del libro) en el cual los tres ejes se corresponden con las variables definidas antes por él a un tipo de contraste distinto. Por medio de la interpolación y la combinación, se puede comprender que el problema de la construcción de las letras y su contraste se basa en la forma en la que se articulan estas variables.

En definitiva, se puede afirmar que las ideas de Gerrit Noordzij son la propuesta más concisa y mejor desarrollada de la teoría de la escritura. De hecho, son el único cuerpo teórico alguna vez escrito sobre la estructura del trazo y la construcción de las diversas tipologías de la escritura occidental: «La cualidad tipográfica depende del blanco de la palabra, y este es precisamente el punto de partida de esta teoría de la escritura». Ha sido el primero en investigar el origen de la palabra, no como unidad semántica, sino como unidad gráfica. Noordzij ha iniciado lo que Thomas S. Kuhn denomina un cambio de paradigma.

No podemos terminar esta reseña sin citar la maquetación de Fèlix Bella con la tipografía Celeste de Christopher Burke, que no desmerece a la realizada por Teus de Jong y Nij Beets con la utilización de la fuente Teff Ruse, diseñada por el propio Gerrit Noordzij.

José Luis Martín Montesinos y
Daniel Rodríguez Valero.

Doctores por la Universidad Politécnica de Valencia
y por la Universidad de Barcelona respectivamente.

Miembros del prestigioso colectivo «Lletraferits»